

“

NORD STREAM 2: EL GASODUCTO DE LA DISCORDIA

”



AUTORES:

José Luis Salmón Soriano

Estudiante de segundo año del Instituto Superior
de Relaciones Internacionales

Raúl Roa García

ORCID ID:0000-0001-7256-214x

Sofía Miranda González

Estudiante de segundo año del Instituto Superior
de Relaciones Internacionales

Raúl Roa García

ORCID ID:0000-0001-8474-9235



Recibido: 11 de septiembre de 2021
Aprobado: 24 de septiembre de 2021

RESUMEN

Nord Stream 2 es un gasoducto de gas natural que comprende desde Viborg, en Rusia, hasta Greifswald, en Alemania. Esta obra es un ejemplo de intrincada orquestación de intereses. El propietario es Gazprom, una poderosa empresa estatal, respaldada por los activos políticos de Rusia. El proyecto del gasoducto también involucra directamente a empresas muy influyentes de los principales estados europeos: Alemania, Francia, Austria, los Países Bajos y Gran Bretaña. En la actual coyuntura, Nord Stream 2 desempeña un rol preponderante para mejorar las relaciones entre Europa y Rusia. No obstante, desde los inicios de la construcción del gasoducto, hubo opiniones encontradas en relación al proyecto. Por tanto, esta investigación se plantea como objetivo: analizar las implicaciones geopolíticas de dicho proyecto. Para ello, se procederá a identificar las diferentes posiciones de los países europeos involucrados y a examinar la posición de Estados Unidos ante el gasoducto.

Palabras Claves: Nord Stream 2, Rusia, Unión Europea, Estados Unidos, guerra comercial.

ABSTRACT

Nord Stream 2 is a natural gas pipeline. Its structure ranges from Viborg, in Russia, to Greifswald, in Germany. This project is an example of intricate orchestration of interests. Gazprom is the owner of this structure, a powerful governmental company backed up by political assets from Russia. The pipeline's project is also directly involved with very powerful companies of the main European governments: Germany, Austria, France, Netherlands and the United Kingdom. In the current international situation, the construction of Nord Stream 2 plays an important role to improve the bilateral relations between Europe and Russia. However, since the beginning of the pipeline's construction, there have been different positions related to the project. This investigation has as objective to analyze the geopolitical implication behind the Nord Stream 2. Related to the objective, this article will identify the different positions of the main European countries involved and it will examine the role of the US in this pipeline.

Keywords: Nord Stream 2, Russia, European Union, United States, commercial war.

INTRODUCCIÓN

Rusia ha llegado a reposicionarse como gran potencia energética del siglo XXI, y ha desarrollado una red de oleoductos y gasoductos, por lo que podría convertirse en el gran árbitro del suministro de petróleo y gas para Europa y los grandes centros económicos y demográficos del Asia suroriental (China, India, Japón, Corea del Sur). No obstante, el auge de la extracción de gas en Estados Unidos y el declive que han experimentado los precios del petróleo desde 2014, han afectado notablemente la economía rusa, lo que disminuye la posibilidad de que este país pueda tener el monopolio de la distribución del petróleo y del gas en el mundo.

La nueva estrategia de Rusia, con la construcción de su nuevo gasoducto Nord Stream 2, ha cambiado la geopolítica tradicional de Europa, con un acercamiento a Alemania por su consumo de energéticos rusos.

Este reposicionamiento del gigante euroasiático, como líder de exportación de gas natural a Europa, trae consigo la aparición de conflictos geoestratégicos entre países de la Unión Europea (UE) y Estados Unidos. Este último, ha demostrado, en más de una ocasión, su interés de boicotear tales planes de Moscú. La posición del gobierno norteamericano demuestra sus intereses de quebrantar la paz mundial y la violación del derecho internacional.

Por tales motivos, esta investigación se plantea como objetivo: analizar las implicaciones geopolíticas detrás del proyecto Nord Stream 2. Para ello, se procede-

rá a identificar las diferentes posiciones de los países europeos involucrados y a examinar la posición de Estados Unidos ante el gasoducto.

DESARROLLO

Antecedentes

En octubre de 2012, los accionistas de Nord Stream examinaron los resultados preliminares del estudio de factibilidad para las cadenas tercera y cuarta del gasoducto, y llegaron a la conclusión de que su construcción era económica y técnicamente factible. Más tarde, el proyecto de construcción pasó a conocerse como Nord Stream 2.

La construcción y operación de Nord Stream 2 (NS2) es implementada por la compañía del proyecto Nord Stream 2 AG, bajo la supervisión de Gazprom.

En abril de 2017, Nord Stream 2 AG firmó los acuerdos de financiación para el proyecto del gasoducto Nord Stream 2 con ENGIE, OMV, Royal Dutch Shell, Uniper y Wintershall. Estas cinco empresas energéticas europeas proporcionarán financiación a largo plazo por el 50% del costo total del proyecto, mientras que el otro 50% de la inversión estará a cargo de la empresa rusa Gazprom.

Nord Stream 2 cuenta con una extensión de 1200 kilómetros, desde las costas de Rusia hasta Alemania, a través del Mar Báltico. La tubería posee 48 pulgadas de diámetro, con una presión de 22 MPa. Este prevé transportar 55 000 millones de metros cúbicos de gas natural cada año (Nord Stream, 2020).

Como plantea Sputnik Mundo (2019), la construcción de esta tubería hará que Moscú ayude a Europa a reducir sus costes de suministros de gas en un 13%, equivalentes a 8 000 millones de euros de ahorro anual, y fortalecerá su cooperación con Bruselas. Este gas podrá beneficiar a 26 millones de hogares en el Viejo Continente. Asimismo, este proyecto permitirá que se disminuyan las emisiones de CO2 del bloque, debido al paso del carbón al gas natural.

¿Qué implicaciones geopolíticas hay detrás de semejante infraestructura?

Para empezar, es importante conocer algunos datos:

- El gas ruso cubre más del 25% del consumo europeo y alrededor del 35% del alemán, lo que convierte a la UE en un importante mercado para Rusia. De hecho, es su mercado principal, no solo por el volumen de gas que demanda, sino por ser quien mejor paga por ello.
- Rusia posee las principales reservas mundiales de gas a nivel mundial con un 24% probado. Por tanto, es el mayor productor y exportador mundial de gas.
- Esta infraestructura precisa de grandes volúmenes de gas para ser rentable. Por ello, para Gazprom es vital que la demanda de hidrocarburos en Europa vaya en aumento.
- En Europa, el consumo anual de gas se ubica en 500 mil millones de metros cúbicos. La producción propia en la UE cubre apenas una tercera par-

te de esa cantidad y las cifras van en descenso (El lince analista, 2011).

Desde que empezaron los planes del proyecto gasífero, este fue objeto de duras críticas por parte de todo el continente europeo y del principal adversario de Rusia: Estados Unidos.

Los argumentos en su contra fueron diversos: Nord Stream 2 afectaría el panorama del mercado de gas de la UE y no cumpliría con los objetivos de diversificación de proveedores y rutas de Energy Union¹; representaría preocupaciones legales, geopolíticas y económicas; destruiría la ruta de tránsito de gas ucraniano y pondría en peligro su sistema de transporte de gas; no sería un proyecto comercial, sino simplemente el arma geopolítica de Rusia; aumentaría la brecha en los precios del gas entre Europa oriental y occidental y pondría en peligro la seguridad energética en los países de Europa central y sudoriental y Ucrania; no estaría en línea con las políticas climáticas y medioambientales de la UE.

¿Quiénes están detrás de estas duras críticas?

En Europa son más los críticos que los defensores del proyecto. La gran mayoría de parlamentarios europeos votaron, en enero de 2021, sobre una resolución no vinculante, pidiendo la detención del gasoducto. Al escepticismo también se sumaron varios países del bloque. Polonia y Lituania, por ejemplo, lo describieron como una amenaza a su seguridad energética.

Sparrow (2021) plantea que Francia, a pesar de ser un fuerte aliado de Alema-

nia, ha mostrado su reticencia. El ministro de Asuntos Europeos, Clement Beaune, aseguró que su país tiene las mayores dudas sobre el megaproyecto, y confirmó que París quisiera que Alemania abandonara el proyecto.

Los ambientalistas polacos de Client Earth Foundation² también emprendieron acciones legales: apelaron ante el tribunal administrativo finlandés para que derogara la decisión de Finlandia de aceptar construir el oleoducto, con el alegato de que la evaluación ambiental de la sección finlandesa del oleoducto es incorrecta y se basa en datos erróneos dados por el inversor. Asimismo, el 9 de mayo de 2018, el organismo antimonopolio de Polonia inició procedimientos legales contra Gazprom y otras cinco compañías que financian Nord Stream 2, citando preocupaciones de que el proyecto obstaculizaría la competencia en el mercado de gas de la nación.

Los ambientalistas alemanes de la ONG NABU³ también iniciaron, el 11 de mayo del 2018, procedimientos legales, afirmando que la construcción del oleoducto dañará el frágil ecosistema de Greifswald Bodden⁴. De igual forma han solicitado que un tribunal alemán emita un decreto para detener la construcción.

Según Nord Stream (2019), lo cierto es que, antes de que iniciara el gasoducto, se estudiaron a fondo las áreas del mar Báltico adyacentes a la ruta Nord Stream⁵. La tubería fue diseñada para ser lo más recta posible, con ajustes para rutas de navegación importantes, zonas ambientalmente sensibles y otras áreas especiales.

La construcción de Nord Stream 2

fue consistente con los estándares medioambientales más rígidos y ha dejado el ecosistema del Mar Báltico intacto. Además, para minimizar los impactos ambientales, la construcción se detuvo durante las temporadas de desove de arenque y los períodos de escala de las aves migratorias en la región (Nord Stream, 2019).

De acuerdo a Sahuquillo y Sevillano (2021), Ucrania se opone al proyecto, que podrá costarle al país hasta \$ 2 mil millones anuales en tarifas de tránsito si Rusia comenzara a desviar los suministros de los oleoductos ucranianos. Su Ministro de Exteriores, Dimytro Kuleba, planteó que supondría “un golpe económico” de Rusia a Ucrania “en el curso de su guerra militar, económica, política e híbrida de siete años”, puesto que, previo a la construcción del gasoducto, la mayor parte del gas natural que compraba Europa Occidental a Rusia fluía a través de Ucrania. Con Nord Stream 2, el Kremlin tendrá la oportunidad de desconectar a voluntad el gas a Ucrania sin interrumpir el suministro a Europa occidental.

En 2019, por ejemplo, el 40% de los envíos de Gazprom a Europa pasaron por territorio ucraniano. Ese año, la empresa gasista rusa acordó pagar a Ucrania unos 2.400 millones de euros en atrasos de tarifas de tránsito y mantener el suministro por sus canales de 40.000 millones de metros cúbicos de gas.

Sobre el tema, el Ministro de Relaciones Exteriores ucraniano expresó:

El Nord Stream, es una amenaza para la seguridad. No solo de Ucrania, sino de toda Europa. Algo que impidió al

Kremlin expandir su agresión militar contra Ucrania en 2014 fue el oleoducto estratégico ucraniano. El presidente ruso, Vladímir Putin, se dio cuenta de que una guerra a gran escala en todo el territorio de Ucrania podría poner en peligro el tránsito de gas ruso a Europa. (...) El objetivo de construir el Nord Stream 2 nunca ha tenido nada que ver con el mercado energético. Es un proyecto geopolítico. (Sahuquillo y Sevillano, 2021 párr. 22)

Posición de Estados Unidos

Estados Unidos, desde que se proyectaron los planes para la construcción del segundo ramal del proyecto Nord Stream, se opuso enérgicamente. Tanto senadores como congresistas, republicanos y demócratas, dieron a conocer su completo rechazo a tal gasoducto.

Lo cierto es que, el país norteamericano representó una gran amenaza para el Nord Stream 2. Este jugó en contra más de una vez y violó la soberanía de la UE por las limitaciones impuestas. La Cámara Baja de Estados Unidos fue una de las principales instituciones norteamericanas en promover acciones en contra, al emitir en 2018 una orden para autorizar, al entonces presidente Donald Trump, la imposición de sanciones contra NS2 (BBC, 2019).

Trump se manifestó, en más de una ocasión, a favor del abandono de Alemania del proyecto. Así, en marzo de 2019, este incluyó a Alexei Miller, CEO de Gazprom, en una lista ampliada de sanciones económicas. Además, el anterior mandatario planteó, ese mismo año, que el proyecto financiado mayormente (el 50%) por el gigante ruso Gazprom, converti-

rá a Alemania en un “rehén de Rusia”, pues duplicará la cantidad del gas ruso importado al país germano.

Al parecer, la preocupación de Washington, más allá de “la seguridad de Europa”, es por su propio mercado, lo que se evidencia en esta declaración del senador republicano por el estado de Texas, Ted Cruz, aliado de Trump. “Es mucho mejor para Europa depender de la energía de Estados Unidos que alimentar a Putin y Rusia, y estar sujeto a un chantaje económico”, aseveró en una sesión del Senado. (HispanTV, 2019 párr. 8)

La Casa Blanca, incluso envió cartas a las empresas implicadas en los trabajos del gasoducto, exigiendo su abandono; al ver frustrado su propósito, anunció que sancionaría a las empresas que participan en su construcción.

Desde que inició sus presiones para detener Nord Stream 2, en 2019, Washington sancionó a inversores, financistas, prestadores de servicio, contratistas y hasta barcos. Al menos 18 compañías europeas salieron del proyecto debido a las medidas coercitivas unilaterales de la Casa Blanca, lo cual retrasó la terminación del proyecto gasífero.

La llegada del nuevo mandatario estadounidense fue recibida con esperanza en Europa, pero la verdad es que, al igual que su antecesor, Joe Biden se opuso. En enero de 2021, el presidente Biden aseguró que Nord Stream era un mal negocio para Europa y dijo que revisaría las restricciones que impuso Trump. “El presidente Biden ha sido muy claro al decir que el gasoducto es una mala idea, mala para Europa, mala para Estados Unidos”. (Sahuquillo y Sevillano,

2021 párr. 16) Comentó el secretario de la diplomacia estadounidense, Antony Blinken.

¿Washington oculta la verdad?

El objetivo incuestionable de Estados Unidos es reemplazar la dependencia rusa energética europea por la dependencia del fracking⁶, inundando el mercado europeo con el gas natural licuado (GNL). Otro objetivo sería, una vez desplazado el mercado de gas ruso de Europa, impulsar la utilización de la técnica del fracking en todos los países de la Europa Oriental, el llamado “arco del fracking europeo”, que se extendería desde los Países Bálticos hasta la Ucrania europea, pasando por Polonia, República Checa, Eslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria y que dependen de la tecnología de empresas estadounidenses como Chevron o Shell. El GNL estadounidense compite en los mercados con el gas natural ruso; y ambos, a su vez, con las grandes fortunas de la región del Golfo (López, 2020).

A decir Stephen Kohler, analista alemán, hay dos razones para las sanciones de Estados Unidos.

En primer lugar, EEUU está interesado en vender su GNL a Europa. Pero los precios actuales muestran que el GNL de Rusia o Catar tiene un precio menor que el gas estadounidense. En otras palabras, EEUU no es competitivo en este sentido. Pero lo que encuentro más interesante es el aspecto político, los estadounidenses no quieren que Europa y Rusia se acerquen de nuevo. Por eso imponen sanciones para sembrar una discordia política entre Europa y Rusia. (Sputnik Mundo, 2019 párr. 2-3)

A todo este interés de paralizar la infraestructura, se suma la acumulación de significativas reservas de gas que, debido a la crisis de COVID-19, no han podido ser comercializadas.

Sin embargo, en mayo de 2021, pese a que varios miembros del Congreso se opusieron, el gobierno del demócrata Joe Biden renunció a imponer más sanciones al gasoducto ruso. A pesar de que, en sus primeros días, la administración Biden calificara dicho gasoducto como una amenaza a la seguridad nacional, ahora lo perciben como un proyecto acorde a los intereses de Estados Unidos.

Una última jugada de Estados Unidos... ¿a favor del Nord Stream?

En el último encuentro que se produjo, en julio de 2021, entre el presidente Joe Biden y la Canciller alemana Angela Merkel, se acordó la firma de un acuerdo entre ambos países para levantar las presiones sobre el Nord Stream 2 y dejar libre su culminación. Este acuerdo, en apoyo a Ucrania, la seguridad energética europea y la cooperación ante el cambio climático, buscará que Rusia prorrogue el convenio sobre el tránsito de gas ruso a través de territorio ucraniano después de 2024 por 10 años más. Con ello, se pretendía la reducción del consumo europeo del gas ruso que fluirá por las tuberías del Nord Stream 2, para que el tránsito por los gasoductos de Ucrania se afecte en menor medida.

Asimismo, Alemania se comprometió a solicitar, si Rusia utiliza las exportaciones de energía como arma contra los Estados europeos, que la UE imponga san-

ciones al gigante euroasiático (Sputnik Mundo, 2021). En este sentido, el mandatario estadounidense también amenazó con imponer medidas coercitivas a Moscú si esto se cumple. Berlín acordó, además, la promoción de inversión en proyectos de energía verde en territorio ucraniano y la asignación de un enviado especial, con el fin de que las negociaciones sobre este tema empiecen el 1 de septiembre de 2021 a más tardar.

Por su parte, Rusia manifestó su posición a dicho acuerdo. El portavoz del Kremlin, Dmitri Peskov, anunció en conferencia de prensa que Rusia aceptaba algunos puntos pactados en el asunto. Sin embargo, dejó clara la posición del gobierno ruso al declarar:

Rusia no ha emprendido ninguna acción dañina. Ni las está emprendiendo. Quiero recordarles que el presidente ruso ha dicho y hecho declaraciones oficiales en repetidas ocasiones de que Rusia nunca ha utilizado los recursos energéticos como instrumento de presión política. En cuanto a la potencial extensión del tránsito de gas a través de Ucrania después de 2024 se trata de una cuestión de viabilidad y rentabilidad exclusivamente económicas. (RT, 2021 párr. 3)

Ucrania, a su vez, dejó claro, junto a Polonia, su desacuerdo al pacto germano-estadounidense. Los respectivos ministros de Relaciones Exteriores de los países europeos expusieron que los términos del pacto eran insuficientes para reducir las “amenazas” que impone el proyecto.

Los países que se manifestaron en contra, promovieron un trabajo conjunto con

Alemania y Estados Unidos para oponerse al gasoducto, al no encontrar posibles soluciones para tratar los problemas que les traerá la puesta en marcha del NS2. Según la corporación de radiodifusión internacional alemana, DW (2021), Kiev y Varsovia sostienen que la decisión tomada, en 2015, entre las empresas de hidrocarburos implicadas para la construcción del proyecto, poco tiempo después de la anexión de Crimea, creó una crisis de seguridad y política en Europa a la que no se le da solución en el acuerdo.

Nord Stream 2 no está solo

En el bando defensor de NS2 están las autoridades alemanas. Lo ven primordialmente como comercial y han dicho que debe separarse de las actuales disputas diplomáticas con Rusia, como por ejemplo, las relativas al caso Navalny⁷. Sin embargo, son conscientes de que ofrece la posibilidad de mantener canales de comunicación abiertos con el gobierno de Moscú.

El presidente Frank-Walter Steinmeier, quien es el jefe de Estado de Alemania, refirió, en febrero de 2021, que las relaciones energéticas con Moscú son casi el último puente entre Rusia y Europa y que destruir esta única vía de relaciones entre dichos Estados no sería señal de fortaleza. La canciller alemana, Ángela Merkel, por su parte, defendió como deber diplomático el diálogo con Rusia, a pesar de las relaciones tensas (Sahuquillo y Sevillano, 2021).

El líder de la bancada del Partido socialdemócrata de Alemania, Rolf Muetzenich, denunció que las sanciones de Estados Unidos a Nord Stream 2 viola-

ban la soberanía de la UE. Según expresó Muetzenich: “Con la decisión de aplicar sanciones a este proyecto, el Congreso estadounidense ya ha violado significativamente la soberanía de la Unión Europea en política energética”. (HispanTV, 2019 párr. 2)

De igual manera, Bruselas fue muy contundente en lo que respecta a las sanciones estadounidenses. Que un tercer país imponga multas a empresas europeas que hacen negocios de manera legítima va contra las leyes internacionales y supone una violación de la soberanía energética europea, criterio con el que coincide Alemania. También, Josep Borrell, máximo representante de la diplomacia europea, rechazó las sanciones unilaterales de Estados Unidos contra las empresas de Nord Stream 2.

Asimismo, TeleSurTV (2021) plantea que Rusia también definió el proyecto como “puramente económico”. Así lo resaltó, en diciembre de 2020, el presidente ruso, Vladímir Putin, que dirige personalmente la política energética, uno de sus grandes instrumentos geoestratégicos.

A decir de Pavel Zavalny, presidente del Comité de Energía de la Duma⁸:

Paralizar el proyecto, sería injustificado desde el punto de vista económico. El Nord Stream 2 es una buena solución para apuntalar la seguridad energética de Europa y también parte de una fructífera asociación estratégica entre Moscú y Berlín, sobre todo en materia de energía. Por eso los proyectos energéticos⁹ han sido un objetivo para terceros países interesados en debilitar la economía y las posiciones inter-

nacionales tanto de Alemania como de Rusia. (TeleSurTV, 2021 párr.22)

El portavoz del Kremlin, Dimitri Peskov, denunció en un encuentro con la prensa en Moscú que, la intención del Gobierno de Estados Unidos de nombrar un representante especial para el proyecto Nord Stream 2 habla con elocuencia de su interferencia en los asuntos de otros países. A juicio de Peskov, el nombramiento de tal enviado especial para un proyecto que no tiene nada que ver con Estados Unidos y que está ubicado en otro continente, manifiesta la injerencia de la Casa Blanca en asuntos de otras naciones (TeleSurTV, 2021).

En función de lo planteado, se observa que, a pesar de los claros intereses hegemónicos de Estados Unidos de controlar el mercado gasífero en el Viejo Continente, el Nord Stream 2 se alza como estandarte de la política energética desplegada por Rusia en Europa. Este proyecto, sin dudas, demuestra que las relaciones de Moscú y Bruselas no se han desarrollado plenamente, entre otros factores, por lo grupos de presión estadounidenses y europeos que llevan a cabo una campaña rusofóbica por el mundo. Dicha campaña, comprende todos los sectores de la economía, en los que se incluye uno de los más fuertes para Rusia: el sector de los hidrocarburos.

A pesar de ello, el gigante euroasiático siembra alianzas con las potencias más poderosas del bloque europeo, encontrándose Alemania como el más fuerte aliado. Debe señalarse que, las relaciones ruso-alemanas en materia energética, son una de las pocas vías fiables para que Europa alcance su soberanía

en el sector.

Por otra parte, a Estados Unidos no le queda otro remedio que fingir la aceptación del gasoducto para no admitir su derrota, lo que no significa que Rusia quede libre de sanciones.

Como expresó el politólogo ruso Dmitri Solónnikov en una entrevista a Sputnik: “Las sanciones son las sanciones y la realidad objetiva del Nord Stream 2 ha sido reconocida: existe y existirá”. (Sputnik Mundo, 2021 párr. 4)

CONCLUSIONES

Una vez más, se evidencia el poder geoestratégico de los hidrocarburos en el panorama mundial. La creciente demanda de dichos recursos constituye el escenario político de varios conflictos alrededor del globo.

El proyecto gasífero ruso representa los claros intereses políticos de todos sus protagonistas. Rusia, por un lado, busca el acercamiento diplomático con Bruselas y deja clara sus posiciones hacia el bloque europeo y hacia su mejor aliado en Europa: Alemania. Este acercamiento es parte de la política que lleva a cabo el aparato diplomático ruso en aras de reposicionarse como un fuerte socio en el Viejo Continente.

El país germano, a su vez, se encuentra en una jugada donde no le conviene perder las relaciones con el país euroasiático, pero tampoco con los Estados Unidos. Hay en juego muchos intereses.

Igualmente, este conflicto deja en evidencia, una vez más, a una UE cada vez

más fraccionada y a veces manejada como marioneta por un país que se encuentra, cruzando el Océano Atlántico, a miles de kilómetros de distancia. La posición de los países en contra del Nord Stream 2 da fe de dicha manipulación.

Por otra parte, el papel del país del Norte de América puede ser decisivo en estos conflictos. La hegemonía de Estados Unidos sobresale por encima de todas estas controversiales pugnas, y solo pasa a segundo plano cuando es rechazado con contundentes respuestas que solo unos pocos países saben dar, entre ellos Rusia.

El país de “la tierra de los valientes y de la libertad” deja su evidente política de crear desuniones donde sus intereses no son representados y constituyen una “amenaza para su seguridad nacional”.

Estados Unidos encontró, con el Nord Stream 2, un fuerte obstáculo para poder garantizar su seguridad de demanda por parte de la UE, bloque que se ha convertido en un área estratégica para su venta de GNL. Es por tal motivo que, los políticos norteamericanos rechazaban la construcción del gasoducto.

Lo cierto es que, el gasoducto de la discordia se concluyó a pesar de las trabas impuestas por Washington y la presión de países del bloque de los 27 a Alemania y hacia otros actores involucrados en el proyecto. La gigantesca obra, ahora concluida, no dejará de generar polémica a ambos lados del Atlántico.

BIBLIOGRAFÍA

- BBC. (21 de diciembre de 2019). Nord

Stream 2: por qué Trump impuso sanciones contra el cuestionado gasoducto que conectará Rusia con Alemania <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50875960>

- **DW. (22 de julio de 2021). Ucrania y Polonia critican acuerdo sobre Nord Stream 2.** <https://www.dw.com/es/ucrania-y-polonia-critican-acuerdo-sobre-nord-stream-2/a-58584738>
- **El lince analista. (11 de noviembre de 2011). Nord Stream. El gas ruso directo a Europa** <https://ellinceanalista.wordpress.com/2011/11/08/nord-stream-el-gas-ruso-directo-a-europa/>
- **HispanTV. (22 de diciembre de 2019). Guerra “Nord Stream 2”: EEUU vs. Rusia y UE** <https://www.hispantv.com/noticias/ee-uu-/444954/sancion-gasoducto-nord-stream>
- **HispanTV. (23 de diciembre de 2019). EEUU, sancionando a Nord Stream 2, viola la soberanía de la UE.** <https://EEUU,sancionandoNordStream2,violalasoberanC3ADa20delaUEHISPAN-TV.htm>
- **López, G. G. (20 de enero de 2020). La Casa de mi tía. ¿Guerra total entre Trump y Merkel por el gasoducto Nord Stream 2?** <http://lacasademitia.opennemas.com>
- **Nord Stream. (noviembre de 2019)** <https://www.nord-stream2.com/>
- **Nord Stream. (2020).** <https://www.nord-stream.com/pipeline/>
- **RT. (22 de julio de 2021). El Kremlin reacciona al acuerdo entre EE.UU. y Alemania sobre el gasoducto Nord Stream 2.** <https://actualidad.rt.com/actualidad/398562-kremlin-acuerdo-alemania-eeuu-nord-stream>
- **Sahuquillo, M., y Sevillano, E. (28 de marzo de 2021). El gasoducto Nord Stream 2 amplía la pugna entre Rusia y Occidente. El País.** <https://elpais.com/internacional/2021-03-28/el-gasoducto-nord-stream-2-amplia-la-pugna-entre-rusia-y-occidente.html>
- **Sparrow, T. (9 de febrero de 2021). France 24.** <https://www.france24.com/es/europa/20210209-nord-stream-2-gasoducto-rusia-ue-alemania-intereses>
- **Sputnik Mundo. (24 de diciembre de 2019). Sanciones contra el Nord Stream 2 EE.UU teme perder el dominio económico.** <https://mundo.sputniknews.com/20191224/sanciones-contra-el-nord-stream-2-eeuu-teme-perder-el-dominio-economico-1089742210.html>
- **Sputnik Mundo. (21 de noviembre de 2019). El gasoducto Nord Stream 2, al detalle.** <https://mundo.sputniknews.com/.../201910071088904439-el-gasoducto-nord-stream-2-al-detalle/>
- **Sputnik Mundo. (22 de julio de 2021). ¿Qué hay detrás del acuerdo sobre el Nord Stream 2 entre EEUU y Alemania?** <https://mundo.sputniknews.com/20210722/que-hay-detras-del-acuerdo-sobre-el-nord-stream-2-entre-eeuu-y-alemania-1114383805.html>
- **TeleSurTV. (8 de abril de 2021). Rusia acusa a Estados Unidos de injerencia en el proyecto del gasoducto**

Nord Stream 2. <https://www.telesur-tv.net/news/rusia-acusa-estados-unidos-injerencia-proyecto-gasoducto-20210408-0024.html>

NOTAS

1. Órgano responsable del control de energía en la Unión Europea.
2. Organización benéfica de derecho ambiental.
3. Por sus siglas en inglés NABU (Nature and Biodiversity Conservation Union) es la más antigua y grande asociación medioambiental que opera en Alemania.
4. Bahía alemana con salida al mar Báltico donde se extiende gran parte de las tuberías del proyecto.
5. Se refiere a la ruta del primer ramal del proyecto Nord Stream.
6. Fracking o Fracturación hidráulica, es una técnica para posibilitar o aumentar la extracción de gas del subsuelo.
7. Este hecho está enmarcado por el supuesto envenenamiento, por parte de “los servicios de inteligencia de Rusia”, del opositor Alexei Navalny. Las pruebas demuestran la inculpabilidad del gobierno del gigante euroasiático, pero aun así algunos países del bloque europeo creen lo contrario.
8. Cámara Baja del Parlamento ruso.
9. Rusia, además, mantiene otros proyectos gasíferos para afianzar su geoestrategia comercial de hidrocarburos. El TurckStream con Turquía, y Poder de Siberia con China.